

- Ahora pasamos a la siguiente sección importante de la carta de Pablo y a un nuevo tema.
 - Pablo está listo para abordar la siguiente pregunta que recibió de la iglesia de Corinto, presentada por la delegación de Cloe.
 - El nuevo tema son los dones espirituales en el cuerpo.
 - Paul va a dedicar los próximos tres capítulos a tratar este tema en profundidad, así que hablaremos de regalos durante algunas semanas.
 - Este tema es probablemente el más controvertido de todos los asuntos que Pablo plantea en esta carta.
 - Fue un tema controvertido en la época de Pablo.
 - Y sigue siendo un tema controvertido hoy en día.
 - Pero no siempre ha sido controvertido.
 - De hecho, la carta de Pablo resolvió en gran medida todas las cuestiones sobre el propósito y el funcionamiento de los dones espirituales en el cuerpo.
 - Y esas cuestiones permanecieron resueltas durante casi 1900 años.
 - Hasta que la controversia resurgió a principios del siglo XX.
 - Analizaremos esa historia a lo largo del estudio de los próximos tres capítulos.
 - Pero por ahora, veamos cómo Pablo introduce este siguiente tema, comenzando en los primeros versículos del capítulo 12.

[1 CORINTIOS 12:1](#) Ahora bien, hermanos, no quiero que ignoren lo que sucede con los dones espirituales.

[1 CORINTIOS 12:2](#) Sabéis que cuando erais paganos, os dejasteis llevar tras los ídolos mudos, según os guiaran.

[1 CORINTIOS 12:3](#) Por tanto, les hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: «Jesús es maldito»; y nadie puede decir: «Jesús es el Señor», sino por el Espíritu Santo.

- El capítulo comienza con “Ahora bien, en cuanto a”, que es la señal inequívoca de que Pablo ha entrado en un nuevo tema.

- Hemos dejado atrás el tema de la libertad cristiana y hemos entrado en un nuevo ámbito de debate.
 - Pero Paul no anuncia el nuevo tema hasta que llega al v.4
 - En cambio, en los versículos 1-3 establece primero un principio fundamental de la experiencia cristiana que debemos comprender para apreciar adecuadamente los dones espirituales.
 - No es exagerado decir que si un estudiante no entiende el punto de Pablo en estos tres primeros versículos, ese estudiante está condenado a malinterpretar el resto de la enseñanza de Pablo.
- Pablo termina el versículo 1 diciendo que no quiere que la iglesia ignore algo...

- La mejor traducción sería "No quiero que seas ignorante".
- Esa frase era la forma educada que tenía Pablo de decirle a la iglesia que eran ignorantes.
- Había un hecho fundamental de la teología cristiana que se les había escapado.
 - Y si tenían alguna esperanza de apreciar adecuadamente los dones espirituales en el cuerpo, necesitaban conocer este hecho que les faltaba.
- Así que en el versículo 2, Pablo pasa a explicar lo que les faltaba.
 - Antes de llegar a la fe, los no creyentes son desviados de diversas maneras.
 - Nótese que Pablo termina el versículo 2 diciendo "como fuisteis guiados".
 - Los no creyentes son impulsados a decir y hacer muchas cosas bajo la influencia de una amplia variedad de fuerzas, deseos y tentaciones.
 - Pero estas fuerzas los alejan universalmente de la verdad.
 - En particular, en el ámbito del culto religioso, todos los incrédulos están extraviados.
 - Los incrédulos persiguen a los llamados dioses e ídolos mudos, rindiéndoles lealtad y adorándolos con plena convicción y sinceridad.
 - Los incrédulos están convencidos de la realidad de dioses falsos y creencias falsas.
 - A pesar de su sinceridad y convicción, al final son fieles seguidores de la mentira.
 - Incluso los ateos se aferran a una idea falsa, a la idea de que la creación carece de un Creador, lo cual es una fe en sí misma.
 - Esta es la condición de cada incrédulo en la tierra.
- El argumento de Pablo es que el fervor y el celo religioso no pueden ser, por sí solos, una prueba de que Dios obra o de la verdad espiritual.
 - Incluso los no creyentes pueden dar una demostración convincente de compromiso y devoción espiritual.
 - Sabemos que estas manifestaciones carecen de verdadero poder espiritual, porque están adorando cosas que no existen.
 - Puede que adoren a los demonios indirectamente, como dijo Pablo anteriormente, pero no es que los incrédulos estén constantemente bajo el control de los demonios.
 - En su mayoría, se dejan llevar por el autoengaño, impulsados por deseos carnales con corazones que se oponen a Dios.
 - Por lo tanto, cuando vemos a alguien mostrando celo religioso, no podemos asumir automáticamente que estamos presenciando una obra del Señor.
 - Pablo señala que los corintios alguna vez adoraron ídolos mudos que ahora entienden que nunca estuvieron realmente allí.
 - Eso demostró a esta iglesia que la verdad espiritual no es una cuestión de experiencia o sentimientos personales.
 - Nuestros sentimientos nos mienten
 - Las experiencias personales no son prueba de nada.
 - Podemos dejarnos llevar por las emociones, las experiencias y las falsas apariencias.

- Pero hay una verdad que descubrir, y hay una forma específica de descubrirla.
 - Al llegar a la fe en Jesucristo, salimos del desierto espiritual y llegamos a un verdadero conocimiento de Dios por medio del Espíritu.
 - Pablo hace hincapié en ese punto en el versículo 3.
 - Él dice: “Por lo tanto, os hago saber...”
 - Esta frase inicial es una forma suave de corrección.
 - En esencia, Pablo está diciendo: “Quiero que corrijas tu forma de pensar sobre este punto para que conozcas la verdad”.
 - Pablo dice que nadie que hable bajo la influencia del Espíritu de Dios puede decir que Jesús es maldito.
 - Y nadie puede proclamar que Jesús es el Señor sino por el poder del Espíritu Santo.
- Pablo hace dos observaciones importantes relacionadas con el tema de los dones espirituales.
 - En primer lugar, al analizar la segunda parte de la declaración, Pablo afirma que todo creyente está habitado y bajo el control o la influencia del Espíritu Santo.
 - En el momento de nuestra salvación, recibimos al Espíritu Santo como una morada permanente de Dios en nosotros.
 - Recibimos el Espíritu Santo en el momento de nuestra fe en Cristo.
 - De hecho, en Romanos Pablo enseña que la morada del Espíritu Santo es la característica definitoria de un cristiano.

[ROMANOS 8:14](#) Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios .

- En otras palabras, la morada del Espíritu de Dios es tanto la causa como la consecuencia de la fe salvadora.
 - El Espíritu de Dios que habita en una persona define quién es verdaderamente salvo.
 - Y la presencia del Espíritu en nosotros nos separa para siempre del mundo y de la persona que solíamos ser.
 - Además, en 2 Corintios, Pablo llama a la morada del Espíritu una garantía o pago inicial de la promesa de Dios de resucitarnos y concedernos una herencia con Cristo.

[2 CORINTIOS 1:21](#) Ahora bien, el que nos confirma con ustedes en Cristo y nos unge es Dios,
[2 CORINTIOS 1:22](#) quien también nos selló y nos dio el Espíritu en nuestros corazones como garantía.

- Es de vital importancia señalar que Pablo dice en el versículo 3 que las mismas palabras de nuestra confesión de fe deben ser inspiradas por el Espíritu de Dios.
 - Creemos y confesamos a Cristo por causa del Espíritu.

- Por lo tanto, hasta que el Espíritu esté en nosotros, obrando para impulsarnos a la fe, somos incapaces de hacer una verdadera confesión de Cristo.
- Este hecho refuta cualquier enseñanza que sugiera que el Espíritu no desciende sobre un creyente hasta algún tiempo después de haber llegado a la fe.
- El Espíritu está con nosotros desde el momento de nuestra confesión, dice Pablo.
- En este punto, recuerdas ejemplos en Hechos donde los creyentes recibieron la morada del Espíritu Santo poco después de convertirse a la fe.
 - Específicamente, hay tres excepciones muy importantes y muy limitadas en el tiempo de los Hechos en las que el Espíritu actuó de esta manera inusual para cumplir su profecía.
 - Analizamos el motivo de esas tres excepciones en nuestro estudio sobre los Hechos de los Apóstoles.
 - Te animo a escuchar ese estudio para descubrir por qué estas tres excepciones ocurrieron en la iglesia primitiva y por qué nunca han vuelto a ocurrir desde entonces.
- Volviendo a nuestro texto, Pablo dice que solo por el Espíritu se puede confesar a Cristo, pero Pablo no quiere decir que sea literalmente imposible para un incrédulo pronunciar las palabras “Jesús es el Señor”.
 - Por supuesto, cualquier boca humana puede formar esas palabras y hacer esa afirmación, hablando físicamente.
 - Pero ese no es el problema.
 - La cuestión es si una persona puede hacer esa confesión estando realmente de acuerdo con lo que siente en su corazón.
 - Pablo dice que aparte de la obra del Espíritu en sus corazones, es imposible
- Jesús les dijo lo mismo a sus discípulos en Juan 6:

[JUAN 6:63](#) “El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

[JUAN 6:64](#) “Pero algunos de ustedes no creen”. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién lo traicionaría.

[JUAN 6:65](#) Y él decía: «Por esta razón os he dicho que nadie puede venir a mí si no le es concedido por el Padre».

- El Espíritu es quien da vida eterna a una persona mediante la fe en Jesús.
 - La carne no nos aprovecha de nada, dice Jesús, porque sin el Espíritu, nadie puede conocer la verdad.
 - Entonces Jesús dice que a menos que el Padre nos conceda la gracia de conocer a Cristo, no podemos ni llegaremos a conocerlo.
- En segundo lugar, volviendo a la primera parte de esa afirmación, Pablo dice que nadie que haya llegado a conocer verdaderamente al Señor puede dejar de ser seguidor de Cristo.
 - Nunca podremos volver a un punto en el que digamos con verdadera convicción que Jesús está

maldito o condenado.

- Una vez que nos convertimos en hijos de Dios, somos una nueva criatura, y nuestro antiguo yo desaparece para siempre.
- Somos como la mariposa que ha emergido del capullo.
- ¡No hay manera de volver a ser la oruga que fuimos una vez, Aleluya!
- Al igual que en la afirmación anterior, Pablo no quiere decir que sea imposible para un cristiano decir la frase "Jesús es maldito"; ¡yo mismo lo acabo de hacer!
 - Pronunciar las palabras no es el problema de nuevo
 - De hecho, algunos creyentes se rebelan contra la autoridad de Cristo hasta el punto de vivir vidas indistinguibles de las de un no creyente.
 - Y algunos de ellos incluso declaran que ya no creen en Jesús.
- Pero Pablo dice que ningún creyente nacido de nuevo es capaz de rechazar verdaderamente su creencia de que Cristo es Dios y Salvador.
 - Jamás podrán volver a creer que Jesús fue solo un hombre que murió maldito en una cruz.
 - A pesar de sus protestas y su mal comportamiento, el Espíritu Santo sigue con ellos como garantía y sello de su salvación.
 - Y debido a que el Espíritu Santo mora en el creyente, el Señor no puede darnos la espalda a pesar de nuestra desobediencia.

[2 TIMOTEO 2:11](#) Es una declaración digna de confianza:

Porque si morimos con él, también viviremos con él;

[2 TIMOTEO 2:12](#) Si perseveramos, también reinaremos con él;

Si le negamos, él también nos negará a nosotros;

[2 TIMOTEO 2:13](#) Si somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

- Pablo dice que es una afirmación digna de confianza: si morimos con Cristo por la fe, entonces viviremos con Él.
 - Una vez que hemos nacido de nuevo por la fe, estamos unidos para siempre a Cristo.
 - Así como Él resucitó de entre los muertos y vivió una vida para el Padre, así también nosotros lo haremos.
 - La salvación se basa únicamente en la fe, no en las buenas obras.
- Además, si soportamos dificultades por Su causa, seremos recompensados en el Reino.
 - Reinaremos con Él, lo que significa que recibiremos recompensa en el Cielo en forma de autoridad y privilegio.
 - Pero si le negamos nuestra perseverancia y servicio, entonces el Señor nos negará la recompensa eterna.
- Finalmente, Pablo dice que incluso si nuestra desobediencia llegara al punto de la infidelidad, sabemos que el Señor permanecerá fiel a nosotros.

- Podemos perder la recompensa eterna, pero jamás podremos separarnos de Dios.
- Porque Él no puede negarse a sí mismo, es decir, no puede darle la espalda a su propio Espíritu que vive en nosotros.
- Así pues, la presencia del Espíritu Santo que vive en cada uno de nosotros es nuestra prueba de que Dios completará la buena obra que comenzó en cada uno de nosotros.
- Así pues, las dos verdades fundamentales que Pablo enseña en los versículos 2-3 son que venir a Cristo es obra únicamente del Espíritu, y una vez que hemos sido salvados por el Espíritu, permanecemos de Cristo para siempre.
 - Ahora bien, Pablo va a sacar una conclusión importante e inevitable de estas verdades sobre el tema de los dones espirituales en el cuerpo.
 - Esa conclusión es que no hay “niveles” del Espíritu ni grados del Espíritu que separen a los creyentes.

[1 CORINTIOS 12:4](#) Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.

[1 CORINTIOS 12:5](#) Y hay diversidad de ministerios, pero el mismo Señor.

[1 CORINTIOS 12:6](#) Hay diversidad de efectos, pero el mismo Dios que obra todas las cosas en todas las personas.

[1 CORINTIOS 12:7](#) Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.

- Pablo comienza su enseñanza sobre los dones con una serie de contrastes.
 - En el cuerpo de Cristo hay una variedad de dones.
 - Pero todos estos dones son producto del mismo Espíritu.
 - Cuando Pablo dice el mismo Espíritu, no quiere decir que los creyentes de Corinto anduvieran afirmando que había diferentes espíritus de Dios.
 - En cambio, Pablo quiere decir que todos tienen el mismo grado o medida del Espíritu.
 - El hecho de que tú y yo mostremos diferentes dones espirituales no significa que cada uno participe de diferentes porciones o aspectos del Espíritu de Dios.
 - Pablo ya ha establecido que todos tenemos el mismo Espíritu
 - Además, todos tenemos todo el Espíritu
 - No puedes tener el 50% del Espíritu.
 - Es todo o nada, como Pablo lo estableció en los versículos 2-3.
 - Un cristiano puede estar más sometido al Espíritu que otro cristiano, pero ambos cristianos tienen el mismo Espíritu.
 - Tanto en naturaleza como en grado
 - Además, el cuerpo de Cristo mostrará una variedad de ministerios, u obras de servicio.
 - Pero toda obra de servicio en el Cuerpo es dirigida por el Señor a través de su Espíritu y para Él.
 - El hecho de que yo sirva al cuerpo en un tipo de ministerio mientras que otros cristianos

trabajan de maneras diferentes no significa que sirvamos a dioses diferentes.

- Es simplemente un reflejo de que el Señor tiene mucho trabajo que hacer en el mundo, y capacita y llama a los creyentes individualmente para que desempeñen diferentes roles en ese trabajo.
- No podemos esperar que todos los cristianos sirvan de la misma manera.
 - Por lo tanto, no podemos esperar que el Señor les otorgue a todos los creyentes el mismo conjunto de dones.
 - Del mismo modo que no esperaríamos que los trabajadores de la construcción llegaran a una obra compleja llevando todos exactamente la misma herramienta
 - Asimismo, no debemos esperar que el Señor otorgue a cada creyente los mismos dones espirituales para desempeñar la variedad de ministerios que el Señor desea.
- Para resumir este punto, Pablo dice en el versículo 6 que hay una variedad de efectos (u operaciones) en el cuerpo de Cristo, pero todos se originan del mismo Dios.
 - Puede que tenga un tipo de don espiritual, y lo pongo en práctica en un ministerio en particular.
 - Puede que tengas un don completamente diferente, y que lo uses en un ministerio muy distinto.
 - Pero estas diferencias no deben considerarse un “problema” que deba solucionarse.
 - Son la consecuencia natural de un solo Dios que obra para lograr muchas cosas.
- Por otro lado, estos dones y ministerios comparten algo importante en común: existen para el bien del Cuerpo de Cristo.
 - Pablo dice en el versículo 7 que el propósito de que Dios equipe a todos los creyentes en el cuerpo con dones es obrar cosas buenas dentro del cuerpo.
 - Todo creyente recibe uno o más talentos o habilidades espirituales en el momento en que se convierte en creyente.
 - Estas nuevas habilidades son consecuencia de la morada del Espíritu.
 - No son habilidades naturales amplificadas o simplemente utilizadas de una manera nueva.
 - Son, literalmente, nuevas habilidades que no teníamos antes de la morada del Espíritu.
 - Por eso los llamamos dones espirituales.
 - Son obra de Dios a través de nosotros.
 - Estos son comportamientos posibilitados por el Espíritu Santo, de modo que cuando realizamos una obra de ministerio en nuestro don espiritual, el Señor recibe el crédito por el fruto que produce.
 - Reconocerás un don espiritual cuando lo veas, porque te dirás a ti mismo: "Nunca podría esperar obtener los resultados que esa persona está obteniendo".
 - Por ejemplo, no tengo el don de la evangelización.
 - Así que cuando veo a alguien que opera con ese don, siempre me asombra su capacidad de conversión.
 - Podría presentarle el Evangelio a una persona y no obtener ninguna respuesta.

- Pero entonces una persona con el don de la evangelización podría decir exactamente las mismas palabras a la misma persona, y esa persona caería de rodillas arrepentida.
- ¿Cuál era la diferencia entre ellos y yo? El Espíritu
 - La única manera de explicar la diferencia es reconocer que Dios estaba obrando de manera diferente en uno de nosotros, de ahí el don espiritual.
 - Por otro lado, la ausencia de un don espiritual en particular no me exime de participar en ese ministerio lo mejor que pueda.
 - Puede que no tenga el don espiritual de la oración, pero aun así se espera que ore.
 - Puede que no tenga el don espiritual de la evangelización, pero aun así comparto mi fe.
 - Puede que no tenga el don espiritual de la enseñanza, pero aun así me esfuerzo por enseñar la palabra de Dios a otros, aunque solo sea a mis hijos.
- Al final, el Señor ha dotado a cada congregación de creyentes con una variedad de dones espirituales y una variedad de ministerios para satisfacer la diversidad de necesidades espirituales en esa comunidad.
 - Estos dones son para nuestro beneficio y sirven para edificarnos espiritualmente.
 - No son trucos de magia.
 - No existen para hacernos sentir orgullosos o especiales.
 - Además, las diferencias entre los distintos dones espirituales no son medidas de madurez espiritual.
 - No son distinciones que reflejen el agrado de Dios ni que sugieran importancia o autoridad.
 - No son motivo para otorgar un reconocimiento especial a un grupo sobre otro.
 - Están destinados a unir el cuerpo, no a dividirlo.
- Así pues, independientemente de lo que aprendamos sobre los dones espirituales en las próximas semanas, debemos volver una y otra vez a estos principios fundamentales.
 - Todos los creyentes poseen el mismo grado del único Espíritu Santo.
 - El Espíritu nos hizo parte del cuerpo y nos mantiene unidos a él eternamente.
 - El Espíritu nos capacita a todos de una u otra manera, lo que nos lleva a una variedad de dones y ministerios dentro del cuerpo.
 - Además, las diferencias entre los dones espirituales son necesarias dada la variedad de obras que el Señor pretende realizar en su cuerpo.
 - No debemos preocuparnos de que no todos estemos haciendo exactamente lo mismo con los mismos dones espirituales.
 - Más bien, debemos estar agradecidos por la sabiduría de Dios al asegurar un papel único y necesario para cada uno de nosotros al servicio del cuerpo y del Reino.
 - En definitiva, la unión de nuestros dones espirituales individuales crea la sinfonía del ministerio que garantiza un bien común.
 - Del mismo modo que no desearíamos una sinfonía compuesta por un solo instrumento, tampoco desearíamos un cuerpo que expresara el mismo don.